

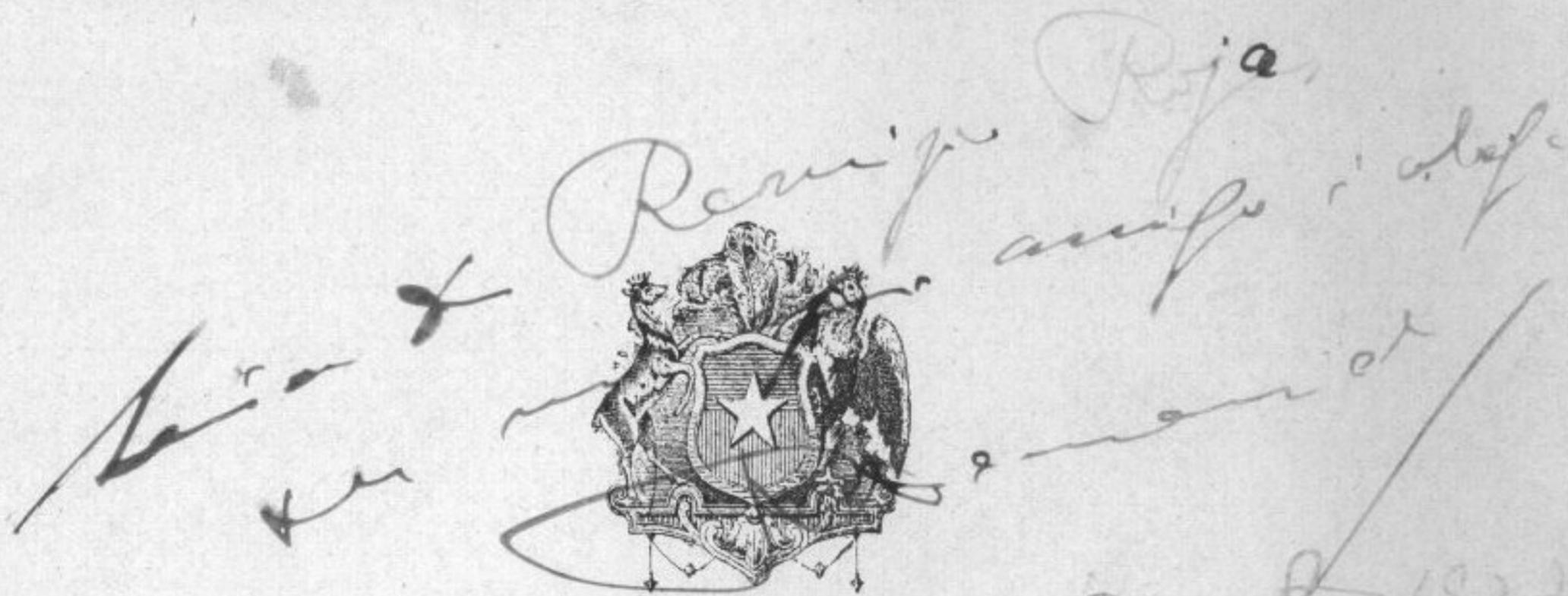


ALBUM

Valparaíso

Panorámico

VALPARAISO PANORÁMICO



Remigio Rojas
de la...
Remigio
Valparaiso, 7 de Agosto 1927

tas. Otro parlamentario del Senado expuso que el ferrocarril serviría únicamente a Santiago y a Valparaíso; y como el intercambio entre estas plazas era limitado, el ferrocarril tendría solo carga para medio año, de donde resultaba que el producto de la empresa sería limitadísimo.

El telégrafo de Valparaíso a Santiago fué el primero en Sud-América, mediante el apoyo industrial y constante que mereció la idea en Valparaíso. De las cuatrocientas acciones de a cien pesos que constituían el capital de la «Compañía de Telégrafo Magnético entre Valparaíso y Santiago», se habían reservado cuarenta para la capital y todas volvieron a Valparaíso sin haberse suscrito. El esfuerzo para el telégrafo, de que hablo aquí primeramente el genio emprendedor de Wheelright, se radicó única y exclusivamente en Valparaíso. Después de ensayos satisfactorios, algunos de los cuales fueron presenciados aquí mismo por el Presidente de la República Don Manuel Montt, el lunes 21 de Junio de 1852 tuvimos la primera comunicación telegráfica entre las dos ciudades más importantes de la República.

Los comienzos del servicio telefónico en Valparaíso en 1880, son también dignos de una referencia honrosa, porque fué Valparaíso el primer punto de la República en que funcionaron los aparatos eléctricos perfeccionados por Edison para transmitir la voz a grandes distancias.

En otro orden de iniciativas, diremos que el cuerpo de bomberos de Valparaíso, organizado el 30 de Junio de 1851, es la cepa clásica de que proceden todas las asociaciones de bomberos voluntarios que existen en la República. Don Ismaél Valdes Vergara, ex-superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago, hace justicia a la iniciativa individual de acá en los siguientes términos:

«Valparaíso fué el hogar generoso en que prendió el fuego del noble entusiasmo que puso en las manos de sus viriles habitantes las herramientas del bombero; fué la santa escuela en que se formaron los apóstoles de la nueva institución, cuyo ejemplo irradió cual antorcha luminosa en todos los confines del territorio chileno; fué la progresista, la culta y altiva ciudad de Valparaíso, la cuna de la manifestación más elocuente del poder de la iniciativa individual, puesta incondicionalmente al servicio de necesidades apremiantes y de conveniencias indiscutibles».

Los incendios del 15 de Marzo de 1843 y de 15 de Diciembre de 1850, como los del 14 de Noviembre de 1858 y de 24 de Febrero de 1869, se registran entre los más te-

rribles que asolaron antiguamente a la ciudad, reduciendo a cenizas en pocas horas, barrios enteros y causando pérdidas de muchos millones de pesos, aparte del sacrificio de vidas.

* * *

“““ En Valparaíso se fundó la primera institución bancaria de todo el país, institución que tuvo larga y prestigiosa vida, como fué el *Banco Valparaíso*, el cual abrió sus puertas en el mes de Octubre de 1856. Cuatro años más tarde, instalábase en Santiago el *Banco de Chile*, cuya vida autónoma se prolongó nada más que hasta 1865, pues en este mismo año se le declaró disuelto, por haberse agregado al *Banco Nacional de Chile*, fundado en Valparaíso. Así, pues, el domicilio de estas dos instituciones, las principales del país, empezó a ser Valparaíso.

Otros Bancos particulares establecidos antiguamente en esta ciudad, fueron el *Banco Edwards*, el *Banco Escobar y Ossa* i el *Banco de don David Thomas*. También funcionó un Banco de Ahorros de Valparaíso, cuyos estatutos se aprobaron en 1868. Pero el que merece un recuerdo especialísimo es el *Banco Nacional de Bolivia*, fundado en 1871.

El domicilio de esa sociedad, cuya iniciativa fué obra del comercio de Valparaíso, se acordó en dos puntos: el puerto La Mar o Cobija en el antiguo litoral boliviano y el puerto de Valparaíso en la República de Chile. El capital primitivo de este Banco alcanzaba a tres millones de bolivianos y fué suscrito íntegramente por antiguas casas del comercio de Valparaíso, como ser: Guillermo Gibbs & Cia., Dorado Hnos., Soruco & Cia., Grisar Schuchard y Cia., Lyon Hnos., Peró Hermanos, Federico Huth Gruning & Cia., D. Schutte & Cia., Mariano E. Sarratea & Cia., Smith Masenlli y Cia., Templeman y Cia., Hemenway y Cia., La Fuente y Sobrino., C. von der Heyde y Cia., Cooper y Cia., Solari y Brignardello, Ferreira y Keitel, Mack y Cia., Weber y Cia., H. Fischer y Cia., Sievers Dodt y Cia., Couve T. Rondanelli, Costa Hermanos, Clark y Cia., Grafenhann Walter y Cia., Pfeiffer Theile y Cia., H. Pearson, Francisco I. T. Magallanes, Rodrigo A. Neves.

También suscribieron acciones, entre otros, los señores Agustín Edwards, Buenaventura Sanchez, Joaquin Rigau, Nataniel A. Fox., Francisco Guidice, Archibaldo Roxburgh, Tomás Thompson, Tomás Montgomery, Juan M. Saveney, Blas 2.º Cuevas, Agustín Coignard, Pedro Fisher, Emilio Saniter, Santiago P. Sinne, Enrique Read, Ernesto Burmeister, Rafael Waddington, etc. ”””